



El espeleólogo Salvador Guinot, del proyecto Ukhupacha, en el Macchu Picchu. /LP

# LAS PROVINCIAS

21 - 06 - 07

## El proyecto Ukhupacha halla restos humanos en Perú

Los espeleólogos descubren cráneos y huesos

EFE ■ LIMA

Los espeleólogos españoles del proyecto Ukhupacha, financiado prácticamente en su totalidad por la Universitat Jaume I (UJI), han descubierto enterramientos de autoridades chachapoyas en la recóndita fortaleza de Kuélap, al norte de Perú, gracias a sus técnicas de progresión vertical que han revolucionado la arqueología andina.

“Lo que hemos hecho ha sido abrir el frasco de las esencias”, explicó el espeleólogo y bombero Salvador Guinot, originario de la capital de La Plana y director del proyecto, quien durante siete años ha dirigido expediciones a Macchu Picchu, logrando otros importantes hallazgos.

En su expedición a Kuélap, los miembros de Ukupacha hallaron a 3.000 metros de altura una cavidad con cráneos y huesos supuestamente pertenecientes a autoridades políticas o religiosas de la cultura chachapoya.

También encontraron cerámicas policromadas y accedieron, por primera vez desde que este pueblo prehispánico construyó su fortaleza en el siglo XIV, a la enigmática *barreta*, un objeto incrustado en la montaña sagrada o *apu*

y al que no se puede llegar sin técnicas de progresión vertical.

Según Guinot, la leyenda cuenta que la *barreta* era de oro, pero lo que los exploradores españoles han encontrado es una pieza de madera de casi dos metros incrustada minuciosamente en la pared, en un lugar que sin duda era sagrado.

Con una extensión de 450 hectáreas, la ciudadela de Kuélap está

---

La expedición ha accedido por primera vez en siglos al objeto incrustado en la montaña sagrada de Kuélap

---

fortificada con muros de hasta 20 metros de altura y fue descubierta en el año 1843 en pleno corazón de la selva.

Hasta ahora, se habían encontrado sarcófagos y enterramientos en las zonas bajas de este lugar aún inexplorado y de difícil acceso, ya que para llegar hay que circular más de diez horas por caminos y vías semiasfaltadas desde la ciudad costera de Chiclayo.